



Duardo anda muy cerca del centenar de juegos salvados en su productiva carrera.

El regreso del bombero

Estar de nuevo en la lomita, tras la ausencia por una intervención quirúrgica en julio pasado, es un alivio para el lanzador Yanielquis Duaro y para el mánager de los Gallos

Elsa Ramos Ramírez

El inicio de la segunda mitad de la campaña beisbolera número 64 trajo para los Gallos la mejor de las noticias. Además de mantenerse en el grupo de los ocho, le deparó el regreso al box de su bombero principal: Yanielquis Duaro Rojas.

Pararse de nuevo en la lomita, tras unos tres meses fuera como consecuencia de una intervención quirúrgica por apendicitis en julio pasado, fue un alivio para el propio lanzador y para el mánager Luisvany Meneses, que ha debido maniobrar con un cuerpo de pitcheo marcado por ausencias de hombres importantes.

El retorno fue ante Pinar del Río el pasado martes, cuando lanzó dos entradas en las que enfrentó a cinco hombres sin que le anotaran carrera ni le conectaran hit, además de ponchar a uno y regalar un boleto, aunque su equipo a la postre perdió 3-1.

“Lo hice por las ganas que tenía de ver cómo estaba”, confesó a *Escambray* vía WhatsApp desde la sede pinareña.

Tantos eran los deseos que salió al terreno con el mismo uniforme del pasado año sin esperar a que le llegara el nuevo. Así pudo probarse a sí mismo.

“Pensé que iba a estar más flojo por el tiempo que llevaba sin lanzar, pero tiré 86 millas, sí me sentí como un poco extraño, pero salí a hacer lo que sé que es dar strikes y tratar de localizar un poco los lances, y gracias a Dios, todo salió bien”.

Tenía reservas lógicas al tratarse de su primera salida tras un largo proceso de recuperación. “La salud está muy bien, que era lo otro que me podía preocupar en mi cabeza”.

En julio pasado, Duaro fue llevado de urgencia al hospital. “Una mañana entrenando en el Huelga terminé de lanzar y cuando iba ya para mi casa en Trinidad me empezó un dolor muy fuerte, fui para el hospital y el cirujano que me atendió me dijo que era apendicitis y me remitieron rápido para acá para el Hospital General Provincial Camilo Cienfuegos. La operación fue un éxito, gracias a Dios, y la recuperación, también. Estuve dos meses en la casa, en reposo absoluto, cama y sillón, que no es fácil. Luego empecé a hacer algo ahí poco a poco y desde ese momento no sentí ninguna molestia”.

Tan disciplinado y paciente ha sido en casa como en el box: “Fui haciendo lo que el cuerpo me fue pidiendo para no perder en un día en el terreno lo

que ya había recuperado, logré calmar esa ansiedad que a uno le queda de volver rápido a lanzar”.

Luego se puso al día en cinco semanas de preparación que le recuperaron su forma física, sobre todo, ya que el arte de lanzar quedó intacto en este tiempo. “Me he concentrado en lo físico: calentar, ir tirando poco a poco, correr pocos minutos para no forzar mucho el cuerpo, porque fuerza como tal, según me han dicho los médicos, no puedo hacer hasta que no pasen seis meses”.

Además de lo que podría aportar en la clasificación de su equipo hacia los play off, para el trinitario esta campaña tiene un significado especial en sus aspiraciones de ratificarse como el principal relevista en la historia del béisbol espinuano.

Durante la temporada anterior Yanielquis Duaro tuvo otra excelente campaña al aportar al equipo ocho juegos salvados y, luego, con el traje de Granma en la III Liga Élite rindió saldo de dos triunfos, dos derrotas y cinco juegos salvados en 28.1 entradas lanzadas, efectividad de 2.54 PCL y se ubicó como tercero mejor del torneo junto a Yankiel Mauris, quien alineó con Ciego de Ávila.

Pero la actual temporada puede significar el arribo al centenar de salvamentos ya que llega con 94 en 304 juegos lanzados, según estadísticas de la página de la Federación Cubana de Béisbol. El saldo es alcanzable si se tiene en cuenta que las últimas campañas han sido las mejores de su carrera, sobre todo la 62 (2023-2024) cuando integró el Todos Estrellas como mejor relevista al liderar el departamento con 16 juegos salvados. Su ascenso ha sido meteórico en esa especialización si tenemos en cuenta que todo lo ha logrado en nueve torneos beisboleros, pues, tras su estreno en Series Nacionales en la edición 49 (2009-2010), logró su primer salvamento en la 54 (2014-2015).

Duardo está de vuelta en la lomita espinuana, que lo recibe con los brazos y las esperanzas abiertas cuando la campaña entra en su segunda mitad.

“Ver el juego desde fuera... imagínate tú lo que he tenido que aguantarme, uno adaptado a esta pasión, ver los juegos tensos, sobre todo cuando salen algunos compañeros y no pueden hacer el trabajo y uno sin poder ayudar ni hacer nada, no es fácil. Pero bueno, el equipo está bien, todos esperamos que siga así. Lo más importante es que estoy listo para dar éxitos a los Gallos, y pueden contar con Duardo como siempre lo ha hecho”.

Diorges insatisfecho en Mundial de Yakarta

El gimnasta espinuano estuvo alejado de sus mejores registros y perseguido por la amenaza de las lesiones

Con notas alejadas de sus mejores desempeños y otra vez perseguido por la sombra de las lesiones, el gimnasta espinuano Diorges Escobar Olmo no tuvo un buen resultado en el 55 Campeonato Mundial que reunió en la ciudad indonesia de Yakarta a una representación de lo mejor de este deporte, procedente de 77 naciones.

Ninguna de sus puntuaciones llegó siquiera a 13 unidades, que ha sido casi siempre el promedio de sus actuaciones desde que interviene en eventos internacionales de nivel desde hace casi tres años.

Su mejor saldo fue la calificación de 12.033 puntos en las barras paralelas. El resultado del resto de los cinco aparatos (no intervino en las anillas para seguir protegiendo su hombro) hasta él mismo quisiera dejarlo en el olvido, amén de la carga subjetiva de la valoración de los jueces: 11.833 en el caballo de salto, 11.466 en barra fija y arzones, y apenas 8.433 en ejercicios en el suelo.

El propio atleta esperaba algo superior luego de que hace solo unos cuatro meses logró notas por encima de 13, justo en barras paralelas (13.500) y mucho más alta en ejercicios a manos libres (13.633), esta última suficiente para alcanzar la medalla de bronce que lo convirtió en el primer clasificado de Sancti Spíritus a los Juegos Centroamericanos del 2026 en República Dominicana, a los que irá también como líder de equipo, en dependencia de su estado de salud.

Quizás por eso no escondió su pesar y declaró a los medios: “No fue una buena competencia y de verdad no estoy para nada de acuerdo con la forma en que ejecuté mis programas”.

Justo las lesiones han sido sus principales rivales en los últimos años y reparacieron ahora cuando, según

reportes desde la sede, se lastimó un pie mientras evolucionaba en uno de los cinco eventos en los que tomó parte.

Tras convertirse en el rey del *all around* en los Centroamericanos de San Salvador en el 2023, en los que fue multimedallista, en los Panamericanos de Chile de ese propio año no pudo acceder al podio de premiaciones, en parte, por una fuerte caída que, aunque no le impidió terminar, sí lo llevó al salón de operaciones meses después. Luego estuvo fuera de entrenamiento y de competencia por cerca de un año.

Para el espinuano fue esta su segunda incursión en una lid mundial después de ubicarse en el puesto 68 entre los máximos acumuladores con suma de 76.065 unidades en su debut en Amberes 2023.

Mas, cierto desquite llegó después al intervenir en la Copa del Mundo de El Cairo, Egipto, en febrero de 2024, que le deparó su mejor actuación internacional, con una medalla de plata en manos libres al lograr una excelente puntuación de 13.900 unidades, saldo de nivel universal.

Pero junto a ese buen recuerdo el muchacho también conserva otro doloroso, cuando también se lesionó, un percance que coartó sus intenciones de llegar a los Juegos Olímpicos de París 2024.

Desempeño aparte, si alguna nota positiva tuvo este Mundial de Indonesia fue que el espinuano pudo medirse o, al menos, ver de cerca a posibles rivales de la cita del próximo año.

Que esté apto para defender su corona en suelo dominicano es algo en lo que debe seguir trabajando Diorges, quien es hoy la principal figura de la gimnasia artística cubana. (E. R. R.)



Diorges es hoy la principal figura de la gimnasia artística cubana.